



Resumen extendido de la investigación

Aprendizaje socioemocional para la sustentabilidad Educación, convivencia y cuidado en tiempos de crisis interdependientes

Juan Francisco Bascuñán Muñoz¹

Esta investigación en desarrollo explora el vínculo entre Aprendizaje Socioemocional, Educación para el Desarrollo Sostenible y transformación educativa, a partir de una pregunta de fondo: cómo repensar la formación humana en un tiempo marcado por crisis múltiples y profundamente interrelacionadas. El punto de partida del trabajo es que las tensiones contemporáneas —ambientales, sociales, políticas, culturales y subjetivas— no pueden comprenderse como problemas separados, sino como expresiones diversas de un mismo escenario de interdependencia crítica. La crisis climática, la desigualdad, la polarización, la fragilidad de los vínculos sociales, el debilitamiento del mundo común y el malestar subjetivo aparecen hoy entrelazados, desafiando a la educación a revisar no solo sus contenidos, sino también sus supuestos, prioridades y finalidades.

En ese contexto, la investigación toma como referencia la línea que UNESCO ha venido impulsando en torno al Aprendizaje Socioemocional. La guía *Guidelines for Implementing SEL in Schools* sitúa de manera explícita el SEL en relación con la meta 4.7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, subrayando que los enfoques puramente cognitivos no bastan para enfrentar desafíos como la paz, la ciudadanía mundial, la diversidad cultural y el desarrollo sostenible. A ello se suma el seminario regional realizado en CEPAL con apoyo de UNESCO sobre el papel de las y los docentes en el desarrollo sostenible, que refuerza la necesidad de contar con marcos integrados, capacidades renovadas y condiciones institucionales sostenibles para la acción pedagógica. Esta investigación se sitúa en continuidad con esa conversación, pero busca profundizarla desde una elaboración propia, situada y abierta.

Uno de los supuestos centrales del trabajo es que el Aprendizaje Socioemocional ha sido una contribución valiosa para reabrir la comprensión del aprendizaje humano más allá de lo estrictamente cognitivo. Ha permitido reconocer la importancia de las emociones, del vínculo, de la empatía, de la autorregulación y de las habilidades relacionales en los procesos educativos. Sin embargo, el paper también observa que, en numerosos contextos, este enfoque ha tendido a implementarse de manera parcial, instrumental o reducida a competencias individuales, muchas veces desconectadas de las condiciones sociales, culturales y ecológicas en que las personas viven, aprenden y se relacionan. Desde esa constatación, la investigación no propone desechar el enfoque socioemocional, sino ampliarlo.

Esa ampliación se expresa en la noción de **Aprendizaje Socioemocional para la Sustentabilidad (ASE-S)**, entendida no como un programa cerrado ni como una metodología ya resuelta, sino como una hipótesis de trabajo y un marco conceptual orientador. Su propósito es ayudar a superar la fragmentación con que suelen abordarse distintos campos de la educación contemporánea: educación emocional, convivencia escolar, ciudadanía, educación ambiental, desarrollo humano y formación ética. Desde esta perspectiva, el aprendizaje socioemocional deja de entenderse solo como regulación individual o mejora del clima inmediato, y comienza a ser pensado también como formación de sensibilidad, conciencia de interdependencia, criterio ético, disposición al cuidado y capacidad de acción compartida frente a los desafíos del mundo común.

La investigación sostiene, en consecuencia, que no es posible pensar hoy la convivencia escolar, el bienestar o el desarrollo socioemocional por fuera de los contextos más amplios en que se inscriben. La forma en que una comunidad educativa convive, cuida, excluye, dialoga o repara no depende únicamente de habilidades individuales, sino también de marcos culturales, estructuras institucionales, vínculos territoriales y narrativas sobre lo que significa vivir juntos. En este punto, el trabajo busca abrir una mirada más amplia sobre lo socioemocional, desplazándolo desde una lógica centrada exclusivamente en el individuo hacia una comprensión relacional, ecológica y colectiva del desarrollo humano.

Esta línea de reflexión encuentra además un terreno especialmente fértil en el contexto chileno actual. La Política Nacional de Convivencia Educativa 2024–2030 entiende la convivencia como una construcción dinámica, territorial, colectiva y formativa, vinculada de manera explícita al bienestar socioemocional, al cuidado y a la Agenda 2030. Este marco permite situar la investigación no como una abstracción teórica, sino como una elaboración coherente con debates públicos e institucionales ya en curso. Desde allí, Planeta Sostenible busca aportar una lectura propia que dialogue tanto con los marcos internacionales como con la realidad educativa, territorial y cultural de Chile y América Latina.

En términos de desarrollo, el paper avanza en tres movimientos principales. En primer lugar, describe el escenario de crisis interdependientes que obliga a revisar el sentido de la educación en el presente. En segundo lugar, recupera y analiza los aportes de UNESCO para comprender el Aprendizaje Socioemocional en una clave más amplia, ligada no solo al bienestar, sino también a la paz, la justicia, la inclusión, la ciudadanía y la sostenibilidad. En tercer lugar, propone el concepto de ASE-S como una hipótesis capaz de reordenar el debate y abrir futuras líneas de desarrollo conceptual, pedagógico e institucional. El interés del trabajo no está puesto en ofrecer recetas inmediatas de implementación, sino en construir una base de comprensión más robusta desde la cual puedan surgir experiencias, recursos y diseños formativos situados.

Un rasgo importante de esta investigación es su cautela. El texto subraya que el ASE-S no reemplaza las transformaciones estructurales que requieren las sociedades contemporáneas ni pretende presentarse como solución suficiente frente a problemas complejos. No sustituye políticas públicas, reformas institucionales ni cambios socioeconómicos y ecológicos de mayor escala. Su aporte va por otro camino: ofrecer un lenguaje integrador y una plataforma conceptual desde la cual pensar de manera articulada la relación entre emoción, convivencia,

ética, territorio, ciudadanía y sustentabilidad. En ese sentido, más que cerrar una teoría, busca abrir una línea de trabajo.

Desde Planeta Sostenible, esta investigación se concibe como una elaboración situada, en proceso y con vocación de transferencia futura. Su intención es profundizar una conversación abierta por UNESCO, traducirla al contexto chileno y latinoamericano, y sentar bases para el desarrollo posterior de propuestas formativas, talleres, recursos pedagógicos, experiencias territoriales y marcos institucionales vinculados al aprendizaje, el cuidado y la sostenibilidad. La pregunta que la atraviesa es decisiva para nuestro tiempo: cómo educar la sensibilidad, la convivencia y la responsabilidad compartida en un mundo marcado por crisis interdependientes y por la urgencia de construir futuros más justos y sostenibles.

En síntesis, esta investigación propone que el Aprendizaje Socioemocional puede adquirir una potencia mucho mayor cuando se lo libera de una lectura estrecha o individualizante y se lo vuelve a inscribir en el horizonte del mundo común. Pensar el ASE-S implica reconocer que educar emocionalmente no consiste solo en ayudar a una persona a sentirse mejor, sino también en formar capacidades para convivir, cuidar, discernir, colaborar y habitar responsablemente una realidad compartida. Desde esa perspectiva, la sustentabilidad deja de ser solo un problema ambiental externo y se convierte también en una pregunta pedagógica, ética y cultural sobre el tipo de sensibilidad y de vínculos que necesitamos aprender a construir.

Referencias bibliográficas

UNESCO.

Guidelines for Implementing Social and Emotional Learning (SEL) in Schools.

Paris: UNESCO, 2023.

UNESCO.

Education for Sustainable Development: A Roadmap.

Paris: UNESCO, 2020.

CEPAL.

La educación para el desarrollo sostenible en América Latina: desafíos y oportunidades.

Santiago: CEPAL, 2022.

OECD.

Beyond Academic Learning: First Results from the Survey of Social and Emotional Skills.

Paris: OECD Publishing, 2021.

CASEL.

What Is SEL? Framework and Core Competencies.

Chicago: Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning, 2020.

Morin, Edgar.
Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.
Paris: UNESCO, 1999.

Bateson, Gregory.
Steps to an Ecology of Mind.
Chicago: University of Chicago Press, 1972.

Maturana, Humberto & Varela, Francisco.
El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano.
Santiago: Editorial Universitaria, 1984.

Goleman, Daniel.
Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ.
New York: Bantam Books, 1995.

Capra, Fritjof & Luisi, Pier Luigi.
The Systems View of Life: A Unifying Vision.
Cambridge: Cambridge University Press, 2014.

Ministerio de Educación de Chile.
Política Nacional de Convivencia Educativa 2024–2030.
Santiago: MINEDUC, 2024.

Ministerio de Educación de Chile.
Bases Curriculares.
Santiago: MINEDUC, varios años.

ⁱ Esta propuesta fue elaborada mediante un proceso de investigación y escritura liderado por su autor, con el apoyo de herramientas basadas en inteligencia artificial para la redacción y síntesis. La responsabilidad por los contenidos y enfoques permanece en su autor.